

“El PSOE no prevé entrar en el gobierno regional para ocupar el papel residual que tienen los populares canarios”

AMADO MORENO

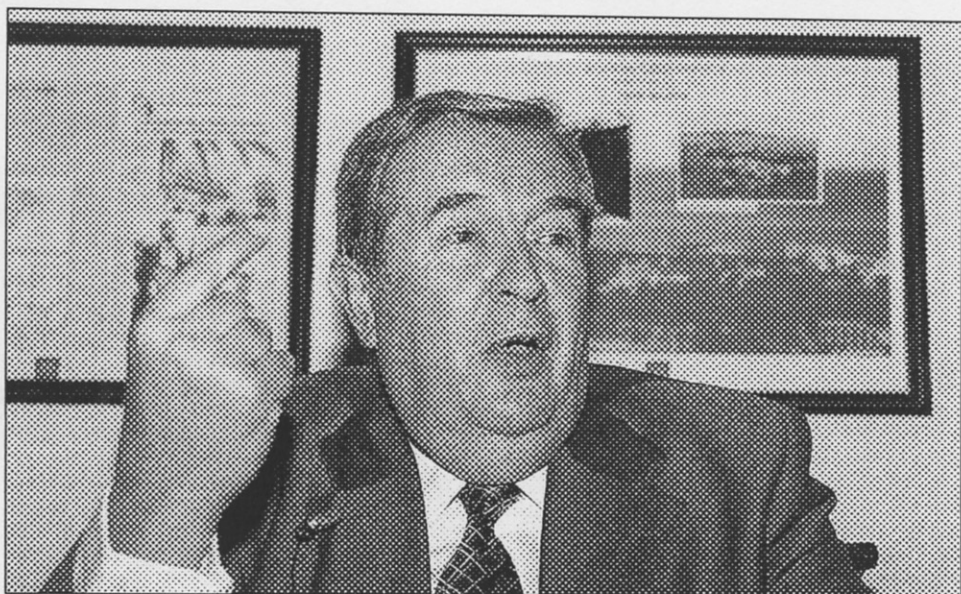
La veintena de años en la actividad política no ha liquidado la inquietud y la pasión de Jerónimo Saavedra por el compromiso social para afrontar los problemas. A su juicio, la solución de éstos pasa casi siempre por mayores cotas de educación y cultura. Hoy es senador y presidente de su partido en Canarias. Pero antes ha sido parlamentario regional, diputado nacional, presidente del Gobierno autonómico y ministro en dos ocasiones, además de secretario general del PSOE canario. Una vasta experiencia que potencia la autoridad de sus opiniones. Aunque el trabajo en la Cámara Alta le absorbe, no le impide seguir también de cerca los acontecimientos canarios, según demuestra su análisis.

¿Cuál es su diagnóstico de la realidad insular? • Económicamente buena, como la del resto de España. Socialmente delicada por el incremento de los inmigrantes a nuestras islas. Políticamente, como siempre. Episodios como los que han ocurrido recientemente en Lanzarote no son nuevos. Frente al optimismo con que ha calificado Paulino Rivero el cumplimiento del pacto contra el transguismo, el ejemplo de Lanzarote viene a corroborar que no ha tenido ningún efecto. En muchos casos, las organizaciones políticas no tienen un compromiso con la ética. El hecho de que esté pendiente un recurso ante el Supremo por un caso de compra de votos, es una situación que no se ha dado en otra comunidad. Coalición Canaria continúa sin definirse como partido; sigue siendo una suma de partidos fundamentalmente insularistas. Su reacción ante el tema de la tercera pista en el aeropuerto de Gran Canaria es una prueba de ello.

¿Convencido entonces de que el insularismo continúa cabalgando en Canarias? • Desde luego. Está cubierto con la marca del nacionalismo pero debajo sigue pesando.

¿No hay un componente insularista también en los partidos de ámbito estatal como ha podido verse en el PSOE de Lanzarote? • Nadie está a salvo de ese pecado. Cuando fui secretario general del PSOE tuve que sufrir embestidas de raíz insularista, porque los compañeros estaban acomplejados ante la posible pérdida de electorado si no hacían una determinada crítica. Nunca practiqué el insularismo, ni espero practicarlo. Hay una masa de votantes en Canarias que valora enormemente que no se caiga en ese pecado. El pecado del insularismo nos lleva a la insolidaridad, egoísmo y a no mirar más allá de nuestras propias costas.

¿Madrid acabará cediendo a las exigencias de Gran Canaria en el asunto de la segunda pista operativa para el aero-



JUAN GREGORIO

► *“Es difícil ocultar que Génova tiene muy humillado al PP de las Islas”*

► *“En muchos casos, las organizaciones políticas no tienen en Canarias un compromiso con la ética”*

► *“Me siento objetivo del terrorismo como cualquier cargo público”*

puerto? • El Gobierno del PP se caracteriza por nunca decir no. Si responde negativamente en primera instancia, luego lo disfrazará. Lo importante es determinar por qué no aparece el proyecto en el Plan de Infraestructuras para estos próximos seis años... ¿Quién hizo la propuesta y cómo se planteó desde Canarias? Es un dato que no se subraya. Se trata de obras que van a ser financiadas con fondos comunitarios. Y estos fondos los recibe siempre Madrid. Antiguamente se tramitaba a través del Ministerio de Economía. Y éste los distribuía en función de las peticiones que formulábamos los gobiernos autonómicos. Si en la propuesta que salió de aquí no iba la pista de Gran Canaria, debe haber alguien responsable en las Islas. Conviene que los partidos que gobiernan lo aclaren.

¿Está apuntando al vicepresidente del Gobierno regional Adán Martín? • En mi época estos temas no se llevaban a consejo. Normalmente estas propuestas eran elevadas por el Consejería de Economía y Hacienda.

¿Baraja una ruptura del pacto entre CC y PP en esta legislatura y una posible entrada

de los socialistas en el Ejecutivo? • No.

Se muestra muy seguro de que no sucederá. • Si la dirección de Génova tiene muy humillado al PP canario. Esto es difícil ocultarlo ya a la opinión pública. Veremos lo que aguantará el PP canario. En consecuencia, no veo ruptura ni por iniciativa del PP, ni de CC. Disfrutar de las condiciones tan cómodas que le pone el PP canario, a pesar de las descalificaciones entre ellos, no las va a encontrar CC con otras alternativas. Un gobierno de coalición donde un partido maneja el 12 o el 14 por ciento del presupuesto, y el otro todo lo demás, es un desequilibrio que no atrae a nadie que pueda sustituir al PP. No está en la previsión del PSOE ir a un gobierno así para ocupar el papel residual que tienen hoy los “populares” canarios.

Bravo de Laguna ha reconocido que pactó con usted un gobierno PP-PSOE en el 95 que no prosperó por el veto de la dirección federal del PSOE. ¿La concreción del acuerdo habría erradicado el insularismo? • Es cierto que llegamos a un acuerdo. Probablemente hubiésemos hecho daño al insularismo.

¿Es momento para afrontar la reforma electoral? • En las circunstancias actuales es una iniciativa que veo lejana. De emprenderse sería para resolver el problema de los segundos nacionalistas.

Dejando al margen temas puntuales de la problemática canaria, es obligado preguntarle si José Luis Rodríguez Zapatero era su candidato a la secretaria general para liderar la renovación del PSOE. • Por los motivos que sean, voté a Bono, pero me parece un acierto la elección de Zapatero. Y lo apoyo absolutamente. Uno también se equivoca.

¿Lo ve en la Moncloa a medio o largo plazo? • No sólo depende de él. Depende también del partido. ¿En qué sentido? El partido llevaba años con el cerebro agotado. Catorce años de gestión y después de poner en práctica una serie de ideas nuevas en los años 82 y 83, nos llevó a una situación en la que los mensajes de las campañas electorales en los últimos años eran muy repetitivos y estaban agotados. Recuerdo la consolidación de la democracia, la integración en la UE, la lucha contra el terrorismo y el desarrollo del estado autonómico. Algunas de esas cosas ya no atraían por último al electorado, al que se habían incorporado nuevas generaciones de una sociedad en la que la comunicación y la información están transformando nuestras maneras de comportarnos. Se trata de jóvenes que valoran de forma distinta lo que es el trabajo precario. Se han instalado en el trabajo fijo no les resulta atractivo porque están en una cultura nueva y los que pertenecemos a otra época no lo entendemos aún. Pero sí pueden entenderles las

nuevas generaciones de dirigentes socialistas.

¿Qué alcance ha de tener en Canarias el proceso renovador iniciado en la cúpula federal con el aterrizaje de Zapatero? • Incorporar el máximo de compañeros/as jóvenes. Aunque no tengan experiencia, acabarán adquiriéndola. Pero seguir con las personas que han agotado esa imaginación, esas ideas nuevas, como nos había ocurrido a nivel federal, sería suicida por nuestra parte. Los congresos, en sus distintos niveles, regional, insular y local, tienen que ir al mantenimiento o continuidad mínima de aquellas personas, como los alcaldes, que han consolidado el apoyo popular. En todo lo demás hay que dar paso a gente nueva.

¿La permanencia de Juan Carlos Alemán en la secretaria general y de Juan José Espino del Toro en la de Gran Canaria, contradice la línea de renovación? • Como soy presidente y miembro de la Ejecutiva regional nunca bajaré a la personalización en este tema. No quiero opinar porque formo parte de un equipo con el que me siento leal y con el que comparto criterios. Y cuando hay errores, los manifiesto directamente a las personas.

Aunque lo que se está en política es “al enemigo ni agua”, usted ha salido en dos ocasiones en auxilio de sus adversarios. Primero libró a Hermoso de un pleito judicial en el denominado caso Floreal, y hace poco proclamó la inocencia de Román Rodríguez en el caso Aeromélica. ¿Qué le indujo a actuar con ese “fair play” inusual entre la clase política? • El caso Hermoso fue en el año 92. Observé que el fiscal no iba a sostener la acusación para que siguiera el tema adelante. Y, de otra parte, se trataba

► "Sería suicida para el PSOE canario seguir con las personas que han agotado la imaginación"

de un socio de gobierno, un compañero de gabinete. Por tanto, a mí no me parecía lógico mantener dos conductas. Nunca entraré en un gobierno de coalición a descalificar a los socios, como está ocurriendo hoy en Canarias. No me pasa por la cabeza. Y en el tema de Román es porque tengo clarísimo que las responsabilidades políticas no van siempre al número uno, ni tienen que ir todas al número uno, aunque este fue el planteamiento del PP respecto a Felipe González en la legislatura última de gobierno socialista. Un acto delictivo de un director general, de un secretario de Estado u otro cargo inferior no tiene por qué implicar a todos los que están por arriba. Si una persona sale rana, la responsabilidad es de quien la propuso pero no de la colectividad.

Diputado regional, diputado nacional, senador, ministro, presidente del Gobierno canario. ¿En cual de estas experiencias se sintió más realizado políticamente? • En la de presidente de Canarias. Primero por haber sido el primero y haber cubierto una etapa muy constructiva y poner las paredes y el techo de la autonomía, desde enero del 83 a agosto del 87 y luego los años del 89 al 93. Fue una etapa muy fructífera, importante, después de haber apenado con cientos de años de centralismo y de abandono.

Permítame una ironía. ¿Le provoca algún desasosiego la posibilidad de jubilarse de la política sin haber sido embajador en Viena o Roma? • Yo nunca manifesté deseo o intención de ser ministro y lo fui. Sin embargo, lo de embajador sí lo decía. Todo el mundo sabe de mi gran afición musical y a Centroeuropa, especialmente porque ahí es donde se cuece todo. Esto lo sostenía incluso antes de la caída del muro de Berlín. La capital alemana se va a convertir en el eje cultural y político de la Europa de los próximos veinte años. Será la referencia en arquitectura, en pintura, en ópera, en política. En definitiva, el centro de manifestaciones y concentraciones de todo tipo. Berlín es una ciudad con múltiples vivencias.

¿Se considera gratificado con la actividad parlamentaria en el Senado? • Ahora sí. Estoy en la comisión constitucional y formo parte de la ponencia que está estudiando a través de reuniones frecuentes e intensas la

► "No comparto los criterios despectivos del entrenador de la Unión Deportiva sobre la cantera"



Gesto expresivo de Jerónimo Saavedra durante la entrevista

situación de los presos españoles en cárceles extranjeras, en particular la de los condenados a muerte y que, afortunadamente, se ha reducido en uno por el caso Martínez. Pero tenemos un país sano, Julio Mora, al que queremos salvar de la muerte. Hay además tres mil presos españoles, cuyas condiciones son terroríficas, según los datos que nos aporta Amnistía Internacional. Ocurre no sólo en Asia y África, sino también en América. Curiosamente las cárceles españolas ofrecen mejores condiciones que las de Francia, Portugal e Italia.

El terrorismo ¿tarea ya era un problema de Estado en los tiempos que usted formó parte de los gobiernos de Felipe González. ¿Vishumbra alguna luz al final de este oscuro túnel? • Hay cosas en las que los políticos no puede-

mos ser sinceros. Lo he expresado en alguna ocasión cuando acudí a manifestaciones cívicas de protesta por algún nuevo atentado. Con los años, uno se siente un poco desmoralizado. Espero que la gente más joven no padezca este sentimiento. Pero el problema no tiene solución a corto plazo.

¿Atribuye al PNV una responsabilidad importante en la situación? • Sí. ¿Pero lo de ahora es coyuntural? Llevamos treinta años de terrorismo. No se puede penalizar y convertir ahora en el malo de la película al PNV. Nosotros no somos tan hipócritas como para promover la campaña que ha montado el Gobierno contra el Partido Nacionalista Vasco. Lo ha tenido de socio hasta el año 98, votándoles cuando no tenían

mayoría absoluta en el Parlamento.

¿Ha tenido la sensación de ser objetivo de los terroristas en algún momento? • Sí. Desde la época del gobierno de la UCD. Martín Villa, siendo ministro de Interior, me citó para decirme que tuviera cuidado, tras el atentado que había sufrido Antonio Cubillo. Luego he tenido escoltas cuando ostentaba cargos singulares. Pero al día siguiente de cesar como ministro yo he dejado de tener escolta. Por tanto, me considero tan objetivo como cualquier otro cargo público en España. Claro que procuro mirar debajo de los coches en los que me traslado habitualmente. A veces, la gente en el aeropuerto se preguntará qué estoy mirando debajo del coche. Pues sí, estoy comprobando si hay algún objeto extraño.

¿Qué alicientes encuentra en sus ratos libres para presidir la Filarmónica y ser miembro del cuadro directivo del Universidad? • El hombre no puede ser unidimensional, como dijo Marcuse. Hay que tener entonces muchas razones para sentirse activo y útil. Por consiguiente, el ocio cultural y el deportivo son muy importantes e imprescindibles en la vida de cada cual para mantenerse en forma.

¿Su afecto por el Universidad le ha distanciado de la Unión Deportiva, quizá por estar plagada esta de foráneos? • En el fondo, un poquito... No voy a ser hipócrita y negarlo. Yo no comparto esos criterios despectivos que sobre la cantera he leído en alguna ocasión, por parte del entrenador. Todos los jugadores, incluso los que se traen aquí, salen de alguna cantera. Yo no estoy de acuerdo con eso de que otros hagan jugadores, que nosotros los compramos. Pienso que el fútbol no es sólo espectáculo. La afición tiene un papel importante, y esa afición no reduce todo al mejor jugador. Quiere también apoyar al de su barrio, al de su pueblo, vibrar con el que es de aquí... Esto es un aspecto que no descuida ni el Madrid. A la vista están Raúl, Casillas, Guti, etc., valores que ha ido incorporando de su cantera. Es una tarea importantísima. Preguntar: ¿y qué valores han salido? Pues ahí están dos que llevan tiempo con la camiseta española como Manuel Pablo y Valero, militando además en el equipo puntero de Primera División.

"Todavía hay homófobos en la sociedad"

¿Sigue siendo un fiel lector de la prensa diaria? • Sí. Me abstiene, cuando estoy en Madrid, el servicio de prensa del gobierno de Canarias nos pasa solamente las páginas de información política, algo que yo leíste. Ahora me manejo Internet. A mí me gustaría asociar también los contenidos de las páginas culturales de los periódicos canarios, las noticias deportivas, y las de sucesos. En consecuencia, la visión de la prensa canaria en Madrid es muy frustrante para mí.

La prensa de todo el país destacó días atrás las declaraciones de un teniente coronel que "saltó del armario" para confesar sus reparos sobre la homosexualidad, e incitar a que otros emularan su ejemplo. ¿Considera que reconocimientos en público como este son una buena terapia a aplicar en una sociedad en la que todavía perduran algunos tabúes respecto a la libertad sexual? • Es una buena terapia, en la medida que ayuda a la unión. Todavía hay homófobos en la sociedad, y en los medios de comunicación, en particular, por la influencia que tienen. No voy a dar nombres y apellidos. Pero esa terapia a la que alude es buena. Reducirlo, como ha hecho un colaborador de un periódico de Madrid, a que se trata de afán de protagonismo, es de una gran simplicidad, o bien se incurre en homofobia. Y esto hay que eliminarlo. No se puede ser hipócrita. Otra cosa es que los medios le exacerben: tertulia por aquí, tertulia por allá, reportaje aquí, reportaje allá... Es una problemática que afecta todavía a millones de españoles.